



MILICIA POPULAR

DIARIO DEL 5.º REGIMIENTO DE MILICIAS POPULARES

Francos Rodríguez, 5. -- Teléfono 47384 -- Año I. Número 66 -- Madrid, 10 de octubre de 1936

En defensa de Madrid

La «quinta columna»

Por

**CARLOS,
Comisario político
del 5.º Regimiento**

En una entrevista que tuvo el general Mola con ciertos periodistas extranjeros, parece que se permitió declarar que “las columnas que marchaban sobre Madrid eran cuatro”. Al preguntarle uno de los periodistas cuál de ellas entraría primero en la capital, dicho general —que parece estar dispuesto a gastar bromas—le contestó que “la quinta”.

Por esta razón hablamos nosotros con tanta insistencia de la “quinta columna”. El general Mola ha tenido la complacencia de indicarnos el lugar donde se encuentra el enemigo.

Nuestro Gobierno, el Gobierno del Frente Popular, ha tomado ya una serie de medidas, orientadas a limpiar Madrid, de una manera enérgica y rápida, de todos los elementos dudosos y sospechosos que podrían, en un momento determinado, crear dificultades para la defensa de nuestra ciudad.

Si alguien espera ver desfilar por las calles de Madrid una “quinta columna”, organizada y disciplinada como un regimiento, sufrirá una desilusión. Lo que el general Mola quiere indicar al hablar de la “quinta columna” es un conglomerado de todos los elementos que hay emboscados en Madrid todavía, de gentes que simpatizan con el enemigo o que son “neutrales”, en contra de los cuales nuestro Gobierno ha tomado ya medidas oportunas, que han empezado a ponerse en práctica.

Pero estas medidas no serán eficaces si no van apoyadas concretamente por una movilización de todo el pueblo, por una intensificación de la vigilancia, por una agitación sistemática, orientada a consolidar la moral de las masas en la lucha, la preparación activa para derrotar al enemigo.

Debemos eliminar inmediatamente nuestras debilidades. La indisciplina debe desaparecer de una manera total y definitiva. Todo el trabajo de defensa debe ser realizado de una manera coordinada y rápida, bajo un mando único que, en este caso, corresponde a la Junta de Defensa de Madrid, integrada por representantes de todos los partidos y de todas las organizaciones.

A la “quinta columna” pertenecen no sólo el fascista que ha podido hallar, todavía, un escondrijo, sino el fabricante de bulos, el sembrador de pánico, el que intenta disminuir el prestigio de los mandos, el “neutral”, el indisciplinado incorregible y, en general, todos los elementos que activa o pasivamente tienden a disminuir la capacidad de lucha del pueblo, el entusiasmo y la voluntad combativa de las fuerzas adictas a la República.

Los servicios de vigilancia establecidos por el Gobierno han de realizar sus trabajos rápidamente, en ligazón estrecha con la ayuda que debe prestarles la población. Los antifascistas necesitan saber quiénes viven en cada casa, especialmente en aquellas que tienen un valor estratégico para la defensa de la ciudad. Necesitan conocer cada barriada como los dedos de su mano. Han de vigilar para que en las “colas” no se infiltren elementos perturbadores.

El trabajo de retaguardia tiene tanto valor como la lucha en el frente, para hacer de Madrid una fortaleza inexpugnable. La colaboración de las masas con los órganos creados por nuestro Gobierno para la defensa de la retaguardia, no sólo aniquilará a la “quinta columna”, sino que creará las condiciones indispensables para la victoria definitiva sobre el fascismo.

Este trabajo ha de ir coordinado, como es natural, con la lucha enérgica y firme contra las otras columnas del enemigo, porque para derrotar al fascismo no hace falta permitirle que llegue a las puertas de Madrid. Nuestra atención no debe distraerse ni un solo momento de los frentes de vanguardia,

donde nuestras fuerzas luchan valerosamente para destrozarnos al enemigo y ahorrar a Madrid las inquietudes de una defensa cuerpo a cuerpo.

Es necesario que en esos frentes nuestras fuerzas tengan una disciplina de hierro y estén dispuestas en todo momento a realizar, cueste lo que cueste, los objetivos que el mando militar decida. Disciplina, vigilancia, organización, valor: he aquí las condiciones indispensables para ganar la batalla que atrae la atención de todo el mundo.

También pertenece a la "quinta columna" ese tipo que discute a todas horas, sosteniendo la tesis de que la capital es imposible de defender. Pero es necesario que todos —absolutamente todos— tengamos la conciencia clara de que Madrid será defendido, cueste lo que cueste. Todas las medidas de defensa deben ir impregnadas de esta convicción: el enemigo no pasará. Todos nuestros milicianos, todas nuestras armas, todo nuestro entusiasmo y toda nuestra fe en la victoria serán puestos a contribución para evitarlo.

En 1870 París se defendió con valor, con energía, con audacia. Perdió. Nosotros vamos a repetir las gestas heroicas de los comuneros de París, pero con otro resultado. Nosotros ganaremos. Ganaremos, porque aplastaremos a la "quinta columna" antes de que entre en acción, y destrozaremos al enemigo atacante antes de que se acerque a las puertas de Madrid.

¡Pueblo de Madrid! ¡Milicianos del frente y de la retaguardia, encuadrados en las compañías de Acero, los que nunca huisteis y os batisteis como leones, afirmad una vez más que estáis dispuestos a jugaros la vida antes de entregar al enemigo nuestra hermosa ciudad!

¡Viva Madrid!

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

¡Vivan las Milicias Populares y su 5.º Regimiento!

Prometemos, juramos ser inexorables, fuertes, de acero.

LA MORAL EN LAS MILICIAS

Muy pocos días después de la formidable ofensiva emprendida por los fascistas en el sector del Tajo, nuestras fuerzas reaccionaron valerosamente, se rehicieron con rapidez de los efectos del primer ataque, y no solamente contuvieron las fuerzas enemigas, sino que contraatacaron de una manera eficaz.

Hicimos notar entonces que esta reacción se debía, principalmente, a la rapidez con que se movilizó todo el trabajo de agitación y de orientación política, el cual hizo desaparecer los efectos más o menos desmoralizadores que se habían suscitado en parte de nuestras filas.

Es decir, los hechos han comprobado muy recientemente, y con toda elocuencia, la importancia, el papel tan preponderante que desempeña en nuestra guerra el aspecto de la agitación y de la propaganda política.

Los organismos que les incumbe más directamente esa tarea han comenzado a trabajar, mejor dicho: han intensificado su trabajo con maravillosa rapidez. Pero lo mismo que en los otros aspectos de la guerra el papel individual, la iniciativa del miliciano, es de una importancia primordial. Cada miliciano debe ser un guerrero capaz de solucionar un problema táctico en un momento de peligro, en el que por una causa u otra el mando no esté presente. Tenemos ejemplos abundantes de muchos milicianos que han sabido salvar situaciones difíciles en casos de éstos. Pero también cada miliciano debe ser un político capaz de orientar a sus camaradas en momentos difíciles, en circunstancias

en que la moral de alguno flaquea, en que pierda la visión exacta de las posibilidades de triunfo y de la implacable necesidad de defender el terreno palmo a palmo, centímetro a centímetro, cueste lo que cueste, por el bien suyo, por el bien de todas las masas laboriosas de España.

Nuestro miliciano no es un recluta que defiende una causa que le es ajena—hemos dicho mil veces—; lucha por un problema político, lucha por la República democrática, lucha por un problema social, por la tierra, por su bienestar. Es decir, el miliciano hoy defiende con las armas en la mano lo que defendió con la papeleta electoral el 16 de febrero de 1936.

Cuando se dan estas circunstancias en una lucha, se pone de relieve lo que diferencia un soldado, un recluta del antiguo ejército, del ejército de los fascistas, con un miliciano; éste le lleva la inmensa ventaja moral de defender su porvenir, de luchar por una causa progresiva, humana y eterna.

Y en esta lucha politicoguerrera—toda guerra es una lucha política—, en este medio de aplastamiento del fascismo, el combatiente no puede olvidar jamás su cualidad política.

El miliciano no puede olvidar que es miembro de un partido o de un sindicato; que el carnet que lleva en el bolsillo, junto al carnet de las Milicias, le obligan a convertirse en un agitador, en un orientador, cuando la situación lo reclame necesario.

Es cierto que para este trabajo existen

camaradas especialmente responsables; pero lo mismo que si no está el capitán, el teniente o el sargento presentes, en un momento del combate, un miliciano, el de mejores condiciones militares, toma el mando del resto de las fuerzas y dirige a éstas; cuando no esté el responsable del trabajo político, un miliciano, el de mayor conciencia política, el que tenga visión más clara de la importancia de la lucha, debe ser el que grite a sus camaradas. El que haga llamamientos a su conciencia de clase, a su conciencia política, para que el carnet del partido o del sindicato vaya con todo honor en su bolsillo con el carnet de miliciano.

Esta es una importantísima tarea que se precisa desarrollar entre las Milicias. Nada difícil ha de resultar que tenga éxito rápido. El campesino, el obrero, el empleado, que va a combatir al fascismo con fusiles y ametralladoras sabe que va voluntariamente, porque con ello defiende su vida, su libertad, su bienestar; porque con ese acto es consecuente con su vida anterior, con su actuación política o sindical. Y por encima del ruido de los cañones y de la bomba del aeroplano, el metalúrgico, el albañil, el campesino, el comunista, anarquista, socialista o republicano, tiene que sentir la voz de su partido, la voz de su organización, la voz de su clase, que le gritará con fuerza que su deber es resistir, que su deber es atacar, que su carnet le obliga a tener una moral muy superior a la de los moros y legionarios extranjeros, que combaten por unas pesetas.

Y esa conciencia política tiene que hacer ver claro también la conveniencia, desde el punto de vista guerrero, de luchar serenamente, de aguantar las embestidas del contrario, para garantizar mejor la victoria, con el menor número de víctimas posible.

Que cada miliciano sea un agitador, que cada miliciano sea un político en todo momento. Esto valdrá tanto como las escuadriñas de aviones y como las baterías y los camiones de los fascistas. Esto nos dará la garantía de una victoria rápida sobre un enemigo a quien es fácil desmoralizar.

CULTURA POPULAR

Esta organización, de quien ya hemos hablado en otras ocasiones, ha venido realizando, en colaboración con el 5.º Regimiento, una serie de trabajos en el frente y en muchos pueblos de la retaguardia.

Por nuestra parte, estamos completamente satisfechos de la labor realizada, de una manera callada y modesta, por esta organización desde que comenzó la guerra civil. En la información que publicamos en nuestro número de ayer, relativa a la campaña de nuestra camarada Gabriela, faltó consignar que gran parte de esta labor se ha debido a la valiosa cooperación de Cultura Popular. Conste así, porque es de justicia.

Toda la opinión democrática mundial ha despertado ante la nota soviética

La trascendencia que tiene la contundente nota de la Unión Soviética a nadie puede ocultarse. El despertar de la opinión democrática mundial se ha operado. Puesta al descubierto la descarada ayuda fascista a los rebeldes, el gran país de los Soviets no sólo ha dado la voz de alarma, sino que ha expresado su resolución de país de los trabajadores no consintiendo, ni por un momento más, que las potencias, pasivamente, favorezcan la acción del fascismo.

El efecto que ha hecho la referida nota en Ginebra ha sido rotundo. Los delegados de las potencias que mantienen un régimen democrático han expresado su satisfacción, y, al parecer, su actitud es la de que Portugal, Italia y Alemania no sigan saboteando el pacto de no injerencia.

Por otra parte, la actitud de los laboristas británicos también se ha manifestado a las claras. Los laboristas no podían prestarse a los manejos y conveniencias de los fascistas. Su determinación de exponer al Gobierno inglés la verdad de las ilegales ayudas recibidas por los facciosos se ha gritado ya muy alto, para que nadie se permita seguir fingiendo por más tiempo.

Francia, Inglaterra, los países balcánicos, etc., han tenido que despertar a la voz de la Unión Soviética.

Ya para nadie es un secreto el manejo del fascismo. Pero el fascismo sabe desde ahora que una vigilancia estrecha, seria, amenazadora, se tiende sobre él: La vigilancia activa de las democracias.

COMO SE FORMA EL CUADRO DE OFICIALES DEL EJERCITO DEL PUEBLO

La cuestión de los mandos en el ejército es de suma importancia. Un ejército sin oficiales no es un ejército; todo lo más será una horda o una banda de hombres más o menos valerosos, pero de acción práctica casi nula. El ejército del pueblo debe ser un verdadero ejército; por esto, desde el primer momento, una de nuestras preocupaciones principales ha sido la cuestión de la oficialidad, la cuestión de los mandos. ¿Cuál es la manera de que éstos respondan plenamente? Elegirlos en el campo de batalla, sobre el terreno de la lucha, y después instruirlos en la ciencia y el arte militar.

Hemos hablado con un miliciano, con un bravo miliciano que marchó al frente de Talavera de simple soldado del pueblo y ahora está estudiando en la Academia militar del 5.º Regimiento, con el grado de teniente. Oigamos de sus propios labios lo que ha sucedido.

—Nos encontrábamos a dos kilómetros de Santa Olalla, en guerrilla, y de aquí marchamos al pueblo inmediato de Caza-

legas. Realizamos un avance, pero sin entrar en combate, porque el enemigo se retiraba delante de nosotros. Decidimos avanzar a un kilómetro de Cazalegas, donde permanecimos dos días. Al fin entramos en fuego. Yo iba en la novena compa-

ñía de Acero, que se encontraba en el centro, siendo combatida con tal violencia que sólo quedamos cuatro y el sargento responsable. Consultó conmigo qué se debía hacer, y resolvimos que fuese a donde se encontraban las otras compañías a recibir órdenes, pero no volvió; de esta manera quedé yo como responsable del grupo. Entonces ordené que fuésemos por la derecha, a ver si nos encontrábamos con la compañía, pero ya había retrocedido. Encontramos un herido y le recogimos, llevándolo con nosotros. En el empalme del ramal de Cazalegas con la carretera de Talavera nos vimos muy comprometidos con el bombardeo de la artillería enemiga. Yo hice esfuerzos porque conservase la serenidad la gente que se encontraba allí. Al poco tiempo apareció un trimotor fascista, que arrojó tres bombas, sin hacer blanco. Un par de días más estuvimos resistiendo en Cazalegas y hostilizando a las avanzadas enemigas bajo las órdenes de Lister, que es un bravo militar y marchaba siempre delante; pero, al fin, tuvimos que retroceder hasta Casar de Escalona. Lister me concedió el ascenso a teniente, y ahora me capacito en la retaguardia, deseando volver pronto al frente para poder combatir con mayor eficacia contra los facciosos.

La creación de los Tribunales especiales debe consolidarse en su funcionamiento con el apoyo de todos

El Gobierno de la República democrática ha creado diez Tribunales especiales y de urgencia, para entender en los casos, tan diversos, de saboteadores del régimen.

Ya hemos dado esta noticia, pero ahora la repetimos, para decir que no sólo estamos de completo acuerdo con la eficaz medida, sino que pedimos, exigimos, a todos su sólido apoyo, para que el funcionamiento de esos Tribunales sea de toda eficacia, de la eficacia que tienen que tener.

Para esos Tribunales ya tiene el Gobierno su personal competente, así como han ingresado en las Milicias de retaguardia, dependientes del Ministerio de la Gobernación, aquellos grupos que funcionaban y actuaban autónomamente.

Al concentrarse en una sola mano, la del Gobierno, todas estas fuerzas, estimamos que se realiza una gran obra, que era necesario realizar con toda urgencia.

El Gobierno así asume todo el control y al mismo tiempo toda la responsabilidad. Con el Gobierno, la famosa "quinta columna" no podrá actuar, sino que estará maniatada, anquilada en sus intenciones traidoras.

Reclamemos así la máxima asistencia a esos Tribunales y, por lo tanto, al Gobierno, del que dependen. Nada de actuaciones de grupos sueltos. Aquellos que pretenden proceder por sí y ante sí, sin el control debido, merecen las sanciones que estaban reservadas a los infractores del régimen. ¡Todos, pues, con el Gobierno, para nuestra salvaguardia, para la del pueblo, que es el que lucha y por el que se lucha!



VIZCAYA.—En el sector de Elgueta, las fuerzas leales a la República han efectuado una brillante operación, tomando por asalto la posición enemiga de San Marcial, desde la que se hacían señales a los aviones facciosos. También se ha tomado por asalto, y después de un durísimo combate de cinco horas, la posición llamada Castillo de Isusuiza, en la que se encontraron algunos cadáveres y gran número de fusiles, municiones y víveres.

En el sector de Ochandiano se ha ocupado el Monte Maroto.

Nuestras fuerzas, que llegaron hasta las puertas mismas de Villarreal, hicieron algunos prisioneros, en su mayor parte extranjeros.

La Aviación cooperó eficazmente, bombardeando Villarreal, cuya artillería enmudeció a partir de esta operación.

GRANADA.—En el sector de Iznalloz prosigue el avance de las tropas leales, en la parte derecha del frente y en las Sierras. A pesar de las lluvias, nuestros soldados luchan con gran entusiasmo y llevan la iniciativa, haciendo retroceder a las fuerzas enemigas, compuestas en su mayor parte de riferos. La actuación eficaz de nuestra Aviación, contribuye a mantener la moral de las fuerzas leales, que han conseguido un notable triunfo en un movimiento envolvente iniciado en la Sierra.

Varios aviones facciosos bombardearon nuestras posiciones con proyectiles de gran peso, causando algunos heridos.

La impresión del mando sobre las operaciones en este sector es francamente optimista.

OVIEDO.—Continúa el ataque de las fuerzas leales sobre la ciudad. Se ha ocupado totalmente la estación del Norte, situada en la céntrica calle de Uria. Nuestra Artillería y Aviación han castigado los reductos rebeldes.

En el barrio de San Lázaro se ha ocupado el convento de las Adoratrices, y por la parte de Areñeros se ha llegado hasta el cementerio, en cuya parte sur se ha copado a un grupo de guardias civiles. El enemigo lucha a la desesperada, viéndose obligado a recluirse en el barrio de la catedral.

EN LOS DEMAS FRENTES.—En Navalpéral, el enemigo presiona violentamente, siendo rechazado con grandes bajas por nuestras fuerzas.

En el sector de Olías, las fuerzas leales ocupan el pueblo de Yunquillos.

En el frente de Aragón, se atacan las posiciones facciosas de Huesca, avanzando por la parte occidental de la ciudad. Se han ocupado posiciones más avanzadas, que permiten cortar las comunicaciones entre Huesca y Jaca. En Imón se avanzan cuatro kilómetros en dirección norte. En Pina, nuestra Artillería derriba un trimotor faccioso.

En el sur, nuestra Aviación bombardea Córdoba y las inmediaciones de Granada.

En el sector de Bujaraloz, huye una columna facciosa de más de 4.000 hombres, abandonando 150 prisioneros y abundante material de guerra.

IMPORTANTE MANIFIESTO DEL COMITE FRANCOESPANOL DE PARIS SOBRE EL ATAQUE A MADRID

El Comité francoespañol ha hecho fijar en París, con gran profusión, un cartel con un manifiesto, del que son los siguientes párrafos:

“La amenaza de Madrid pone en peligro la seguridad de Francia. La neutralidad es un engaño. Arma a los rebeldes con aviones, ametralladoras, cañones y municiones, desembarcados en Vigo o en Lisboa, y priva, al contrario, de armar al Gobierno legal del pueblo español, que alrededor de Madrid tiene que luchar con las manos casi vacías.”

“Sin declaración de guerra, Hitler está conquistando a España. “Vosotros montáis la guardia al Este y nosotros la montamos al Oeste”, ha dicho el general Cabanellas en un telegrama a Hitler.

“Si lograran vencer las fuerzas pacíficas de la España republicana, podrían desecharse todos los temores para la seguridad de Francia.”

“Todavía es hora de cerrar el camino a los agentes de Hitler, provocadores de guerra en España y en Francia. Pero hay que poner término a la violación del Derecho internacional de que se está haciendo víctima a la España republicana.”

Es preciso levantar el bloqueo cuanto antes.

EL PARTIDO SOCIALISTA BELGA CONTRA LA NO INJERENCIA

El Consejo general del partido socialista belga ha enviado telegramas a los Gobiernos belga, francés, inglés y soviético, haciendo resaltar la injusticia del Pacto de no injerencia y pidiendo que se levante el embargo de armas para el Gobierno legítimo español. Italia y Alemania —dice— han hecho burla del Pacto, sirviendo armas sin tasa a los sublevados fascistas.

EL ENERGICO ULTIMATUM DE LA U. R. S. S. PRODUCE UNA FAVORABLE REACCION EN LA PRENSA INGLESA

Comentando la nota enviada por el Gobierno soviético al Comité de no intervención, el “News Chronicle” escribe:

“Desde el principio, la no intervención no fué prácticamente más que una farsa trágica, llena de peligros y de vergüenza para los países democráticos. El ultimátum ruso pone término a esta impostura. El Gobierno constitucional de España debe poder obtener en adelante armas y ayuda extranjeras

TRES MILITARES FASCISTAS SON DETENIDOS EN EL FRENTE DE CASPE ENROLADOS COMO MILICIANOS

Las Milicias de Investigación de Barcelona han detenido a tres jefes del ejército que se encontraban en el frente de Caspe. Los nombres de estos sujetos figuraban en un archivo secreto que fué encontrado en un cuartel de Barcelona, y del que se desprende que los detenidos tomaron parte en la preparación del movimiento faccioso.

EN MONTJUICH SON EJECUTADOS DOS JEFES MILITARES FASCISTAS

En Montjuich se ha cumplido la sentencia de muerte dictada por el Tribunal popular de Barcelona contra el ex coronel de Ingenieros Silverio Cañadas y el ex brigada de Zapadores Minadores José Laguarda Calvete.

EL ESTADO SE INCAUTA DE LAS FINCAS DE LOS TRAIADORES

Se ha publicado ya en la *Gaceta* el decreto de Agricultura disponiendo la expropiación sin indemnización de las fincas rústicas, cualesquiera que sea su extensión y aprovechamiento, pertenecientes el 18 de julio a las personas naturales o sus cónyuges y a las jurídicas que hayan intervenido de manera directa o indirecta en el movimiento insurreccional contra la República.

SON DETENIDOS UN CENTENAR DE INDIVIDUOS CUANDO EMBARCABAN EN UN BUQUE ITALIANO

Cuando estaban embarcando en un buque que había de zarpar hacia Italia, fueron detenidos por las Milicias de Barcelona como un centenar de individuos, de los que ya tenían noticias por su carácter fascista.

tan ampliamente como sus asaitantes han podido hacerlo hasta ahora.”

El “Daily Herald” escribe:

“La declaración soviética será recibida aquí con un sentimiento, mezcla de alivio y de vergüenza; de alivio, porque un Gobierno tenga el valor de tomar esta iniciativa; de vergüenza, porque ese Gobierno no sea el Gobierno británico. El deber claro de la Gran Bretaña es apoyar la iniciativa soviética.”

Un caso de indisciplina

A LOS CORRESPONSALES

Para mayor rapidez, y sobre los asuntos que puedan resolverse por este procedimiento, inauguramos hoy esta sección, desde la que mantendremos relación con nuestros corresponsales del frente y con cuantos milicianos nos envíen trabajos para el periódico.

Recuerdo bien que estando en la zona de Peguerinos prestando servicio en Intendencia en el mismo pueblo, hacia el 2 de agosto y a las siete de la tarde se presentaron, despavoridos de miedo, sesenta soldados, entre ellos algunos cabos y sargentos del Regimiento número 1, que, abandonando sus puestos de la línea de fuego, que les habían encomendado en el momento mismo de un gran combate, muy favorable para nosotros, alguien que estaría mezclado en este grupo, desde luego enemigo nuestro, les sugirió la idea de huir, porque estaban perdidos y los jefes les habían abandonado. Este enemigo nuestro, que no se pudo averiguar, porque nada se hizo por averiguarlo, debió aprovechar la indecisión de un pequeño grupo que estaba con él, y, para dar ejemplo, salió corriendo para que le imitaran los demás. La táctica de este enemigo nuestro, infiltrado en nuestras Milicias, dió su gran resultado: desmoralizó, hizo abandonar un frente necesario en el combate que se estaba librando. En estas condiciones, y a medida que iban a todo correr, se fué apoderando el espanto de los mismos, y gran parte de ellos tiraron el correa y el fusil, y que, seguramente, daría el ejemplo al desconocido enemigo. Ya os podéis imaginar la entrada de estos desdichados en el pueblo, de manera tan imprevista, aun sabiendo los habitantes del pueblo que las operaciones iban bien para nuestra causa. No hubo manera de evitar durante veinte minutos el espanto de las mujeres, hombres y niños. Lo cierto es que se plantaron en la plaza unos ocho hombres, ya maduros y milicianos, responsables de sus actos, y al grito de "¡sois unos cobardes!, que habéis dejado abandonados a vuestros compañeros", se desarmó al que traía armas, sin hacer la menor resistencia, y se les encerró en la iglesia del pueblo. Afortunadamente, a la hora siguiente llegaron milicianos de Madrid. Comprended si los recién llegados hubiesen presenciado este espectáculo. Es de advertir que las exclamaciones delirantes de los soldados huidos eran las de que habían matado al resto de las milicias en número dos mil. Telefoneamos al jefe de la columna, y éste nos comunicó que no ocurría novedad, encargándonos el arresto y vigilancia de los soldados desarmados, hasta que el batallón al que pertenecían fuera por ellos.

En esa misma noche comenzó la vigilancia, no solamente para los soldados, sino para evitar que los campesinos hablaran de esta desdicha a los recién llegados. Estoy seguro

que, de no haber podido evitar este encuentro, el miedo de los recién llegados hubiera sido mucho mayor.

Al otro día, por la mañana, se les mandó a las posiciones de fuego, y dieron un excelente resultado al lado de las Milicias, que, bien disciplinadas y con muchos días de campaña, estaban bien aguerridas. Total, que el miedo se contagia igual que la valentía.

Pues, como íbamos diciendo, al otro día, hacia a las siete y media de la tarde, apareció el comandante con su batallón; los soldados entraron en el pueblo cantando la "Internacional", y, de una manera espectacular,

formó en la plaza el cuadro de sus fuerzas, mandó salir a los arrestados y, después de unas evoluciones, los colocó uno frente a otro, ante todas las mujeres y hombres. Común silencio impresionante, pues todos esperábamos un fatal desenlace, al menos los gestos del comandante lo hacían prever; pero todo quedó reducido a unas palabras duras, con la advertencia de que la próxima vez esto sería reprimido con mayor violencia. Después de todo esto, mandó romper filas.

En adelante—pensamos los demás—sería bueno que de los sesenta se castigue con más severidad a unos cuantos, sobre todo si son de los que presumen de valientes en la retaguardia.

ALBERTO SANCHEZ

EL FRENTE DE GUADARRAMA FELICITA AL COMANDANTE-JEFE

Al camarada Lister, comandante de nuestro glorioso 5.º Regimiento:

En representación de las fuerzas del 5.º Regimiento y fuerzas regulares del sector del frente de Guadarrama, enterados de tu brillante comportamiento en el frente de Toledo, te enviamos nuestra cordial felicitación, deseándote pronto restablecimiento para incorporarte a la lucha.

Al mismo tiempo te hacemos presente que las fuerzas de este sector, todas sin excepción, te prometen, como si estuvieras aquí, que ¡NO PASARAN! y que Madrid tendrá en nosotros las garantías de nuestros fusiles.

Los luchadores del Guadarrama os dicen: ¡NO PASARAN Y VENCEREMOS!

Guadarrama, 2 de octubre del 1936.

El comandante del 5.º Regimiento, CECILIO ARREGUI.

El que resiste el bombardeo preliminar tiene muchas probabilidades de salir victorioso

Los milicianos que llevamos luchando desde los primeros días de la guerra civil sabemos ya algo de lo que significa un bombardeo: mucho ruido y pocas nueces. Nuestra compañía ha sido bombardeada por la artillería enemiga, del quince y medio, en Guadarrama, por la aviación y la artillería de montaña en las cumbres de Peguerinos. Ahora aguantamos todos los días algún que otro bombardeo aéreo, más o menos teatral, en los llanos, por los que se extiende el frente del Tajo.

En los términos militares existe una frase característica, que fija exactamente el valor de un bombardeo y la importancia que debe dársele. Un bombardeo es "una preparación de una acción ofensiva", y su objetivo principal es "quebrantar la moral del enemigo". Cualquiera persona un poco impuesta en cuestiones militares, sabe que los heridos y muertos resultantes de un bombardeo son inverosímilmente escasos; las estadísticas así lo comprueban. Voy a relatar lo que nos ocurrió a nosotros, para que sirva de ejemplo en este sentido, a los milicianos primerizos.

Nos encontrábamos quince compañeros y yo en las avanzadillas, situadas más allá de la carretera, cerca del pueblo de Bargas. De pronto aparecieron tres trimotores facciosos, que nos divisaron a causa de la imprudencia que cometió un camarada

al correr demasiado tiempo de un lado para otro. No habíamos tenido tiempo ni de pensarlo, cuando, en medio del más atronador estrépito, empezaron a estallar por todas nuestras líneas bombas de 50 y 100 kilos. Toda nuestra línea de avanzadas se vió bombardeada durante más de dos horas por la artillería facciosa. El silencio por nuestra parte era absoluto. Al cabo de este tiempo, los moros y legionarios, en medio de un gran griterío, iniciaron el ataque, creyendo encontrarnos aterrorizados y dispuestos a emprender la fuga al primer contacto. Pero nuestra Compañía, al cabo de dos meses y medio de guerra, ya no es una Compañía de novatos.

Los moros y regulares se encontraron con lo que no esperaban: con un grupo de hombres, con un grupo de españoles ardiendo de entusiasmo antifascista, y de deseos de entrar en lucha. La confianza que llevaban les perdió; pronto de la ofensiva pasaron a la defensiva, y nuestra Compañía les persiguió durante más de dos kilómetros.

Les hicimos 40 bajas, y les cogimos siete prisioneros, y fusiles y municiones en abundancia. Nosotros, por nuestra parte, apenas si tuvimos bajas; y resultante del terrorífico bombardeo aéreo, sólo dos heridos leves!

PEDRO RAMIREZ TRELLEZ
(Miliciano en el frente del Tajo)

TACTICA DE LAS AMETRALLADORAS

El fuego de ametralladora, es: en el ataque, un auxiliar del movimiento; en la defensa, un obstáculo al movimiento del contrario.

Su actuación debe ser instantánea y por sorpresa.

Su fuego, de flanco, con relación al blanco, y a la posición.

El tiro normal al frente no se emplea más que sobre las desembocaduras o pasos estrechos de importancia (puentes, carreteras, pistas, calles, senderos de bosque, ramales de una organización, etcétera), y cuando se pretende la concentración de fuegos de numerosas armas para batir una zona determinada.

LA AMETRALLADORA ECONOMIZA EN EL TERRENO FUERZAS DE INFANTERÍA

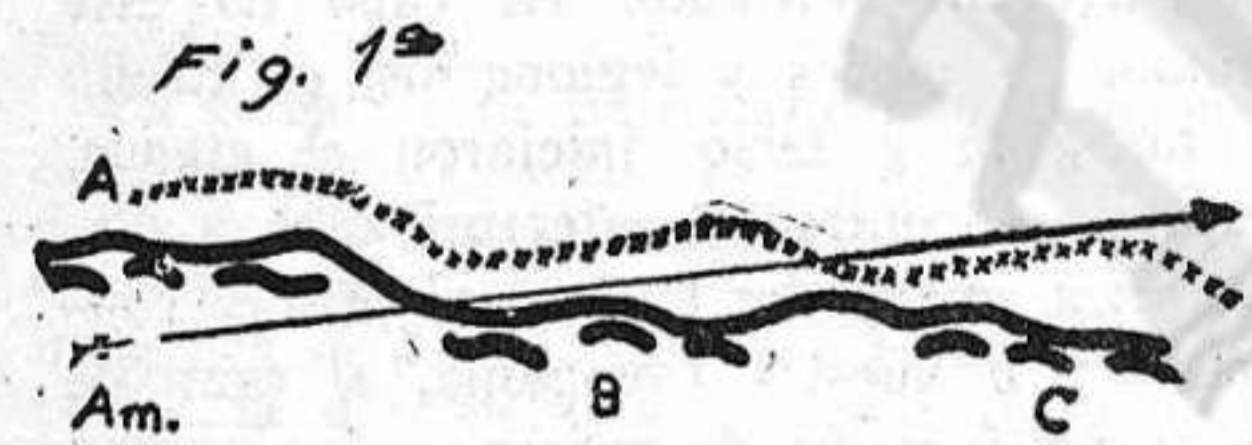
En "tiro directo" se emplean las ametralladoras para batir sistemáticamente los accidentes del terreno que sean susceptibles de atraer, ocultar o disimular al enemigo.

El tiro directo puede emplearse a las grandes distancias cuando se trate de batir objetivos bien definidos, como lindes de bosque, de pueblos o puntos de paso obligado, así como para concentraciones de fuegos, para flanquear y para batir objetivos fugaces.

El "tiro indirecto" se emplea en misiones especiales, tales como en el hostigamiento, y para crear barreras de fuego delante de la posición avanzada, así como en concentraciones de fuegos. (Fig. 1.ª)

En especial, esta clase de tiro puede ser eficaz para batir estacionamientos de tropas colocadas en contrapendiente.

La acción de las ametralladoras en tiro indirecto no es eficaz más que empleándolas en masa.



La ametralladora (Am.), instalada en el elemento de resistencia, tiene como misión esencial la de flanquear al elemento C.

En cuanto a la disciplina en general, depende de A; y

Entre Am. y C. debe existir enlace para la conexión de fuegos.

LAS AMETRALLADORAS EN LA DEFENSA DEL TERRENO

Contando con asentamientos previamente elegidos y preparados, la ametralladora puede hacer uso de todas sus propiedades. Así:

Por su alcance batirá objetivos lejanos, acantonamientos, comunicaciones del adversario, baterías avanzadas, etcétera.

Por su precisión podrá efectuar tiros con-

tra observatorios, puestos de mando, nudos de comunicaciones, etcétera.

Por la rapidez de sus fuegos podrá batir objetivos fugaces, unidades de trabajadores, etcétera.

Por la movilidad de sus fuegos se obtendrán cambios rápidos de objetivos.

Una sólida ocupación del terreno requiere la instalación de las ametralladoras escalonadas en profundidad, con fuegos superpuestos en cuanto al alcance.

La ametralladora es, por excelencia, el arma que rompe los ataques, y, por tanto, el arma de la conservación del terreno. Una ametralladora bien asentada y bien servida, basta para limitar el ataque del contrario, detenerle y permitir el contraataque.

Los flanqueos se combinan de forma que constituyan una sucesión de barreras en el frente y en el interior de la posición.

La dificultad que puede experimentar la artillería para batir al enemigo en el preciso instante en que desemboca en su ataque, así como por el tiempo que le es indispensable para corregir sus tiros, hace de la ametralladora el arma de protección instantánea de la Infantería.

Además de su acción por el flanqueo, las ametralladoras pueden llenar otras misiones en el combate, que son:

1.º El apoyo de contraataques, como armas colocadas en los flancos de las organizaciones dispuestas en puntos netamente dominantes para poder tirar por puntería directa y por encima de las tropas.

2.º Completar el tiro de detención de la propia Artillería, y, en ocasiones, sustituirlo. La barrera de los fuegos de ametralladora, complementada con la acción de los fusiles ametralladoras, creará zonas de sanción.

Los comandantes de ametralladoras tendrán perfectamente estudiados los límites del sector de tiro de cada pieza, de forma que tanto de noche como en días de fuerte lluvia o niebla, se pueda abrir instantáneamente el fuego desde cada asentamiento.

¡ENVIAD ROPAS A LOS MILICIANOS!

Nuestra llamada de petición de prendas de abrigo para nuestros milicianos ha dado resultados excelentes, como era de esperar del pueblo de Madrid, defensor de sus libertades en sus hijos que por él luchan.

Nos van llegando remesas de prendas de abrigo; pero pedimos más. Es necesario que todos trabajen en esta labor y que se rebase la medida.

¡Todo es poco para el combatiente que da su vida en los helados frentes por nosotros!
¡Con prendas de abrigo al 5.º Regimiento!
¡Que nadie, absolutamente nadie, falte al llamamiento!

Comandancia general del Quinto Regimiento de Milicias Populares

ORDEN DEL DIA

Artículo 1.º Es absolutamente necesario que todos los comandantes de los batallones y cuarteles, pertenecientes al 5.º Regimiento, se presenten cada día a las ocho de la noche, para informar de la situación de su cuartel y batallón.

Art. 2.º Cada día la sección de Organización, en forma sistemática, debe recibir el formulario sobre estado de fuerza para permitir a esta Sección establecer el movimiento de las mismas en relación con las órdenes del ministerio de la Guerra, y de la Inspección de Milicias.

Art. 3.º En cada cuartel se creará una Comisión de organización, y ésta se pondrá en contacto inmediatamente con la Sección central.

Art. 4.º Subrayamos la necesidad de poner en práctica las instrucciones dadas en la orden número 2, donde se pide una intensificación de vigilancia y se dan instrucciones concretas a cada cuartel sobre lo que debe hacer.

Art. 5.º Se tomarán todas las medidas necesarias para instruir a nuestros milicianos en el manejo de las granadas de mano y el machete. Esta instrucción es obligatoria, y debe educar a los milicianos como fuerza de choque.

Art. 6.º Es necesario tomar las medidas correspondientes para realizar inmediatamente todas las decisiones de la Junta de Defensa de Madrid sobre movilización, certificaciones e instrucción militar. Para nosotros, Madrid debe ser una fortaleza inexpugnable. Debemos colaborar en la liquidación de la 5.ª Columna, y prepararnos para defender Madrid hasta el fin, aplastando definitivamente al fascismo.

El comandante-jefe,

LISTER

BATALLON ALPINO

A todos los milicianos enrolados en el 5.º Regimiento que hayan practicado deportes de montaña, entrenados en el manejo del esquí, y en general a todos los alpinistas, se les pide se incorporen al Batallón Alpino perteneciente al 5.º Regimiento, pidiendo previamente autorización para ello a sus jefes militares.

Imprenta Prensa Española